

Universidad Siglo 21



Trabajo final de grado Plan de intervención
Licenciatura en Psicología.

“Me conozco, te conozco”

Deserción escolar en la Escuela I.P.E.M Nro. 193 José María Paz de Saldán.

Alumna: Carrozza Boero, María Florencia

Legajo: PSI02902

Director de Tesis: Dr. y Lic. Rubén Pereyra

Córdoba, Julio 2020

INDICE

Resumen y palabras clave	2
Introducción.....	3
Línea estratégica de intervención	4
Resumen de la organización	6
Delimitación de la necesidad o problemática objeto de intervención	10
Objetivos.....	13
Justificación	14
Marco teórico.....	16
Capítulo 1- Generalización contextual	16
Capítulo 2 – Población.....	20
Capítulo 3 – Deserción escolar	28
Capítulo 4 – Dispositivo grupal	33
Actividades	36
Diagrama de Gantt.....	44
Recursos	45
Presupuesto	48
Evaluación	49
Resultados esperados.....	50
Conclusión	51
Referencias	52
Anexo	55

RESUMEN Y PALABRAS CLAVE

El presente Plan de Intervención corresponde al Trabajo Final de Grado de la carrera Licenciatura en Psicología de la Universidad Siglo 21. Luego de haber realizado un exhaustivo análisis de la Institución, el Colegio I.P.E.M 193 de Saldán, se ha considerado necesario abordar la problemática de deserción escolar, teniendo como principal objetivo mejorar la permanencia de los alumnos a través de la realización de un taller de educación emocional, buscando poder desarrollar la comprensión de los sentimientos tanto propios como ajenos, promover el desarrollo de las capacidades psicológicas, emocionales y sociales y promover la educación para la convivencia.

Para desarrollar dicho taller se han planificado un total de seis encuentros, que se dictarán una vez por semana y cada uno contará con dos y en algunos casos tres actividades.

Tanto al comenzar como al finalizar el taller se realizará un cuestionario y una matriz de impacto que tienen como finalidad poder valorar los logros obtenidos y poder realizar recomendaciones y mejoras para talleres posteriores.

Palabras clave: deserción escolar, taller, educación emocional, capacidades psicológicas, capacidades emocionales, capacidades sociales, convivencia.

INTRODUCCION

La deserción escolar es un problema que afecta a todas las escuelas a nivel mundial, es por eso que se decidió abordar esta problemática que fue planteada como preocupante por la Institución, el I.P.E.M 193 de Saldán. Las autoridades de dicha escuela muestran, a través de una estadística que han realizado, cómo el número de los alumnos que no finalizan su trayectoria escolar es cada vez mayor a medida que pasa cada año, lo cual se ve reflejado en la evolución y el crecimiento del índice de abandono, que en el año 2014 fue de un 9.2% y en el año 2017 de un 13%.

Al pensar en la población que nos atañe en esta temática, los adolescentes, es que se ha elegido la línea de intervención estratégica de vulnerabilidad y conductas de riesgo, ya que sabemos que este estadio por el que transcurren los jóvenes no es fácil de atravesar, sufren muchos cambios, tanto físicos como psíquicos, y por esta razón son vulnerables en muchas situaciones y también recurren a conductas de riesgos como es la deserción escolar, el consumo, conductas delictivas, por solo nombrar algunas. La intervención propuesta en este Trabajo Final de Grado tiene la intencionalidad de brindar herramientas a estos adolescentes para poder atravesar este estadio de manera saludable y evitar recurrir a las conductas de riesgo.

Se plantea realizar esta intervención ya que se considera de suma importancia darle visibilidad a la problemática generando un espacio donde se les brinda a los alumnos la oportunidad de expresarse, conocerse, mejorar la convivencia entre ellos, como así también que adquieran herramientas saludables para el desarrollo de este estadio, que es la adolescencia, espacio que en este momento no se les está brindando.

LÍNEA ESTRATÉGICA DE INTERVENCIÓN

Vulnerabilidad y conductas de riesgo en la actualidad

Esta línea estratégica se aplica a este plan de intervención ya que tiene como principales protagonistas a los adolescentes que concurren al I.P.E.M.

La vulnerabilidad puede definirse como una capacidad disminuida de una persona o grupo para anticiparse, para afrontar y resistir ante los efectos o consecuencias de un peligro natural causado por la actividad específicamente humana y/o para recuperarse de las consecuencias del mismo. Universidad Siglo XXI, (2019) recuperado de <https://siglo21.instructure.com/courses/7659/pages/plan-de-intervencion-modulo-0>

Las conductas de riesgo son todas aquellas acciones que ponen o pueden poner en peligro el equilibrio de la salud física o mental de la propia persona. Universidad Siglo XXI, (2019).

La adolescencia es un período del desarrollo que transcurre entre la salida de la infancia y la entrada a la adultez que implica, además de los cambios físicos, la construcción de una nueva identidad por lo que se considera un período de vulnerabilidad específico. Este proceso se da en un contexto socio-cultural particular por lo que cada adolescente es distinto dependiendo de la sociedad en la que está inserto. (Vázquez; Moujan, 2016). Por lo que tenemos que se debe considerar que un adolescente del 2020 no será el mismo que aquel adolescente que transitaba este período hace diez años atrás, ni tampoco será igual dependiendo el contexto socio-cultural y económico en el que se encuentra inmerso.

También se debe considerar que hay factores que ponen aún más en riesgo a nuestros adolescentes de hoy, como por ejemplo el declive de las instituciones, el mercado de consumo y los medios masivos de comunicación, las redes sociales, la diversidad de

tipos de familias, etc. Que muchas veces son factores de riesgo y vulnerabilidad que se suman a los normales del periodo adolescencia. (Vázquez; Moujan, 2016).

Atendiendo a todo lo que antes se ha expuesto y luego de la lectura realizada de todo lo relacionado con la Institución desde el material que brinda la Universidad, lo que se busca con esta intervención es la prevención de conductas de riesgo que pongan en peligro la integridad de estos adolescentes, tomando como principal problemática la deserción escolar que se presenta de manera creciente en dicha escuela.

Como se expuso anteriormente, los protagonistas de dicha intervención son adolescentes y por el solo hecho de encontrarse en este periodo del desarrollo están en una posición de riesgo y vulnerabilidad mayor que otra población, por lo que se buscó, a través de la educación emocional, brindarles herramientas de las cuales puedan valerse para transitar este periodo de la manera más saludable posible.

RESUMEN DE LA ORGANIZACIÓN

Aspectos generales

El I.P.E.M. N° 193 José María Paz se encuentra en la localidad de Saldán, la cual es una ciudad del centro de la provincia de Córdoba en el departamento Colón, que se encuentra a 18 km. de la ciudad de Córdoba. Saldán limita con las ciudades de Villa Allende, Córdoba, La Calera y el cordón de las Sierras Chicas.

La ciudad de Saldán tiene aproximadamente 10.650 habitantes según el último censo del año 2010 (Indec, 2010).

En cuanto a su población entre un 70% y un 95% y las familias tienen una posición socioeconómica baja en general, exceptuando la de los barrios privados, que es media. Estos últimos casi en su totalidad se ubican en las afueras de la localidad, ya que en los últimos tiempos, por su cercanía con la capital, Saldán se ha convertido en una ciudad dormitorio. Esta característica ha provocado muchos cambios económicos, lo que ha provocado también que muchos pobladores trabajen afuera de la localidad.

El I.P.E.M. N° 193 José María Paz, fue fundado en 1965, funciona en un edificio propio y actualmente asisten a ella 644 alumnos y 97 docentes distribuidos en dos turnos –mañana y tarde– con dos orientaciones: Economía y Gestión y Turismo. A lo largo de su historia, se adaptó a múltiples cambios, propios de nuestro sistema educativo nacional y provincial, pero también a las demandas de su comunidad.

Recursos edilicios, humanos y materiales

La institución cuenta con doce aulas distribuidas en las dos alas principales de la escuela, con espacio para unos 30 estudiantes aproximadamente. También cuenta con dos baterías de baños (varones y mujeres) para los alumnos y dos baños para el personal docente y no docente. Posee también una sala de recepción, la secretaria, dirección y vicedirección y un archivo, como así también una sala multimedia, un laboratorio, sala

de profesores, una sala para preceptores, cocina, un comedor, el patio, dos playones deportivos y un estacionamiento.

A nivel organizativo, el instituto cuenta con una directora, una vicedirectora, dos coordinadores de curso, dos secretarios, noventa y siete docentes, dos ayudantes técnicos, ocho preceptores, un administrador de red, dos bibliotecarias, cuatro de personal de limpieza, un personal trabajando en el quiosco y dos miembros del proyecto Paicor.

El personal docente y no docente se encuentra distribuido en dos turnos, mañana y tarde, a lo largo de los seis cursos que tiene la institución. Dichos cursos se encuentran organizados en divisiones, las cuales se dividen: 5 divisiones en 1° año, 4 divisiones de 2° a 4° año, 3 divisiones en 5° año y 2 divisiones para 6° año.

Misión, visión y valores

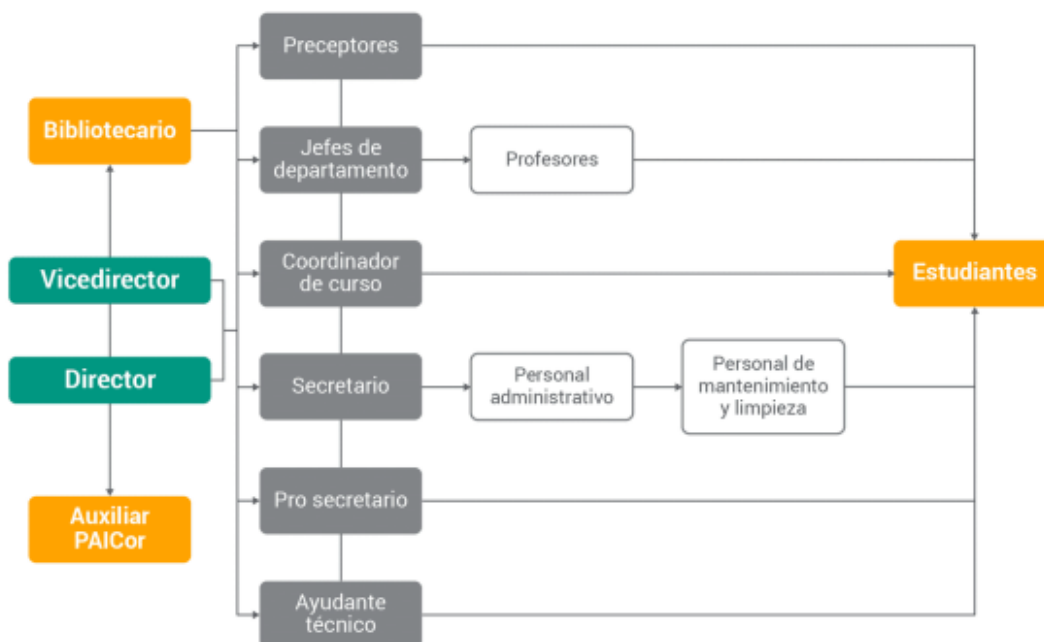
Luego de leer el material de la Institución podemos decir que promueve los valores de respeto, libertad, tolerancia, empatía, responsabilidad, conocimiento, sentido de pertenencia, igualdad, inclusión y honestidad a través de los objetivos institucionales expresados en el PEI los cuales pueden resumir la visión, misión y valores que quiere transmitir esta comunidad educativa.

Los objetivos que presenta son:

- Brindar educación con calidad y equidad a los fines de materializar los objetivos de inclusión, retención, promoción y finalización de los estudios secundarios de las políticas educativas de la educación pública.
- Brindar una formación ciudadana consciente de sus libertades, derechos y responsable de sus obligaciones cívicas, capaz de contribuir a la consolidación de un orden democrático, justo y solidario.

- Jerarquizar el Ciclo de Orientación, reforzando la identidad y la excelencia de la escuela, capacitando para el trabajo, la continuidad de los estudios superiores y la realización de un proyecto de vida.
- Promover la participación y la colaboración en la cooperadora escolar como factor de desarrollo del sentido de pertenencia individual y grupal en relación con la institución.
- Resignificar el conjunto de valores que elevan a la persona para obtener una convivencia armónica para todos los integrantes de la comunidad educativa y en relación con la comunidad social.
- Optimizar los aspectos pedagógicos y didácticos con la incorporación de las nuevas tecnologías.
- Revalorizar la dimensión administrativa en función de la dimensión primordial de la institución: enseñar y aprender.

Organigrama



Universidad Siglo 21 (2019) *I.P.E.M. N° 193 José María Paz* recuperado de <https://siglo21.instructure.com/courses/7659/pages/plan-de-intervencion-modulo-0#org1>

DELIMITACIÓN DE LA NECESIDAD O PROBLEMÁTICA OBJETO DE INTERVENCIÓN

Luego de haber realizado una detenida y exhaustiva lectura del material dispuesto sobre la Institución y haber identificar varias problemáticas que deberían ser atendidas y resueltas se ha decidido abordar el problema de *deserción escolar*, ya que se cree que es uno de los más urgentes debido al impacto que puede llegar a tener esta conducta en la vida futura de estos estudiantes.

Se infiere que para esta Institución el abandono de la trayectoria escolar es un problema ya que se han realizado estadísticas y seguimientos de la temática por parte de la misma escuela llegando a los siguientes resultados:

Tabla 2: Matrícula inicial y final, según trayectoria escolar de los estudiantes del I.P.E.M. N° 193 José María Paz

Ciclo lectivo	Matrícula inicial	Matrícula final	Abandono		P. último día		Aprobación coloquio		Aprobación ex. regular		Repitentes	
			Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
2014	605	547	56	9,2	270	45	96	16	41	7	122	20
2015	608	549	71	12	249	41	71	12	39	6	102	17
2016	676	611	65	9,6	291	43	127	19	32	5	143	21
2017	665	565	89	13	321	48,27	107	16,09	40	6,01	112	17

La Tabla 2 nos muestra la comparación entre los períodos 2014, 2015, 2016 y 2017. Universidad Siglo 21 (2019) *I.P.E.M. N° 193 José María Paz* recuperado de <https://siglo21.instructure.com/courses/7659/pages/plan-de-intervencion-modulo-0#org1>.

En la tabla anteriormente expuesta, desde el año 2014 al año 2017, se puede visualizar como ha ido creciendo el porcentaje de alumnos que no llegan a completar sus estudios secundarios, por lo que demuestra ser un problema que preocupa a las autoridades de la Institución y debe ser atendido.

Tomando como referencia a Marcela Román, quien realiza un estudio sobre esta temática plantea dos aspectos concurren en su complejidad y gravedad. En primer lugar, la contundente y sistemática evidencia que ratifica que el fracaso escolar afecta de manera principal y mayoritariamente a quienes pertenecen a los sectores más pobres en las distintas sociedades: mientras más pobres, vulnerables y excluidos son los estudiantes, mayores son sus probabilidades de no aprender lo necesario, de no alcanzar buenos desempeños, de reprobado grado, de dejar de asistir a clases, o finalmente desertar definitivamente del sistema escolar. Sumado a lo anterior, resulta aún más duro el hecho de que este fracaso termina siendo en gran parte, algo “construido” desde la propia escuela, a partir de sus dinámicas, juicios, prejuicios y prácticas. (Román. 2013). Lo expuesto por esta autora estaría en concordancia con el contexto socio-económico en el que se encuentra la Institución que tenemos como referencia.

Esta autora también plantea que una *“escuela de calidad el principal espacio pedagógico, social, cultural, que permite el ingreso y participación plena e igualitaria de los estudiantes a la sociedad”*. (Román, 2013. Pág. 34)

Con estas pocas citas, que más adelante se ampliarán, se quiere dejar asentado la importancia que tiene la educación y su correcto desarrollo en la vida de una persona, más aún en los adolescentes, que como se dijo anteriormente, están transitando una etapa de constantes cambios, están más vulnerables y en riesgo que las demás personas, y lo más importante, es que están en la permanente búsqueda de su identidad, y el ámbito escolar, en muchos casos, es un espacio donde pueden encontrar contención, respuestas a situaciones que ellos solos no están pudiendo resolver, un acompañamiento que muchas veces no lo encuentran en otro lugar, ni siquiera en sus casas y con sus familias.

Es por esto que se decidió abordar este problema planteando como una posible solución brindar herramientas a estos adolescentes, para que la salida a las distintas adversidades que se les presentan, no sea el abandono de sus trayectorias educativas.

OBJETIVOS

Objetivo General:

Favorecer la permanencia de los alumnos de nivel medio del IPEM 193 de Saldán a través de un taller de educación emocional.

Objetivos específicos:

1. Desarrollar la comprensión de sentimientos y emociones propias y ajenas.
2. Promover el correcto desarrollo de las capacidades psicológicas, emocionales y sociales.
3. Promover la educación para la convivencia.
4. Fomentar las habilidades sociales.

JUSTIFICACIÓN

Como se ha mencionado anteriormente se ha decidido abordar la deserción escolar en el I.P.E.M 193 de Saldán ya que ha sido una de las dificultades planteadas como preocupación desde la Institución y que, por medios de estudios realizados desde la escuela misma, se ha podido observar que es un problemática que se ha ido acrecentando con el paso de los años.

Retomando a Román quien, como ya se ha expuesto, plantea que una *“escuela de calidad es el principal espacio pedagógico, social, cultural, que permite el ingreso y participación plena e igualitaria de los estudiantes a la sociedad”*. (Román, 2013. Pág. 34) se ha querido resaltar la importancia que tiene la educación y su concreción en la vida de una persona y más aún en los adolescentes, tan vulnerables y cuestionados muchas veces en nuestra sociedad, es por esto que se decidió abordar este problema planteando posibles soluciones y así brindar herramientas a estos adolescentes, para la búsqueda de alternativas ante abandono de sus trayectorias educativas.

Las autoras Oros, Manucci y Richaud-de Minci plantean que las emociones positivas tienen la capacidad de influir sobre los procesos intelectuales, el razonamiento, la resolución de problemas y el procesamiento de la información, la atenuación de la indisciplina y la optimización de la interacción social saludable. Las estrategias definidas serán eficaces para trabajar con docentes en una instancia de formación y para trabajar con niños en la promoción de las emociones positivas y el control de las negativas. (Oros, Manucci y Richaud- de Minci, 2011).

Hoy en día el aumento de los comportamientos disruptivos y la falta de motivación de los estudiantes, lo atribuimos a la realidad cambiante de la sociedad, a la crisis de valores, la disgregación del sistema familiar y a la influencia de los medios de comunicación. Investigaciones demuestran como las limitaciones en el desarrollo

emocional - social generan diversas conductas desadaptativas educativas y sociales. La Educación Emocional es la alternativa; esta pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, mejorando el bienestar personal y social de todos. (Aliste Díaz y Alfaro Hernández, 2007, p. 81).

MARCO TEÓRICO

Capítulo 1: Generalización contextual

Los sistemas educacionales de buena parte de los países de Latinoamérica comparten en mayor o menor medida los siguientes rasgos: insuficiente cobertura de la educación preescolar, elevado acceso al ciclo básico, y escasa capacidad de retención tanto en el nivel primario como en el secundario. Así, la repetición y el retraso escolar – fenómenos que con alta frecuencia anteceden a la deserción escolar– unidos a un bajo nivel de aprendizaje de los contenidos básicos de la enseñanza, conspiran contra el aprovechamiento del potencial de los niños y niñas desde temprana edad. Sus efectos negativos se acumulan a lo largo del ciclo escolar, incidiendo de manera muy desigual en las oportunidades de bienestar, sobre todo entre los sectores más pobres. (Espíndola y León, 2002, p. 40)

Con ello tiende a reproducirse la desigualdad de oportunidades de una generación en generación, permitiendo que factores de carácter adscriptivo graviten decisivamente en las posibilidades futuras de bienestar. Éste es quizás el principal escollo que los sistemas educativos de América Latina debieran salvar para desempeñar con más plenitud y eficacia su papel igualador de oportunidades y de inclusión social. (Espíndola y León, 2002).

Más que de insuficiencias de cobertura o de acceso a la educación, el problema de los sistemas educacionales latinoamericanos es la escasa capacidad de retención de los niños y adolescentes en la escuela. (Espíndola y León, 2002, p. 44)

La más clara manifestación de ello son las altas tasas de deserción escolar que registran la mayoría de los países, que se traducen en un bajo número de años de educación aprobados, muy por debajo del ciclo secundario completo, considerado el capital educativo mínimo necesario para insertarse en empleos urbanos y rurales con probabilidades de situarse fuera de la pobreza. (Espíndola y León, 2002, p. 44).

El examen de la etapa en la que es más frecuente el abandono de la escuela es muy importante, por cuanto el tipo de políticas o de programas más adecuados para mejorar la retención escolar, su costo, así como las pérdidas sociales y privadas que trae consigo no completar los estudios, son muy diferentes en cada una de ellas. En las zonas urbanas de los países considerados, más que en las rurales, se registran las mayores diferencias al respecto. En efecto, en siete (Bolivia, Brasil, República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Venezuela) entre el 40% y más del 70% de los niños y niñas dejan de asistir a la escuela antes de completar el ciclo primario. En otros seis (Chile, Colombia, México, Panamá, Perú y Uruguay), en cambio, entre el 50% y el 60% del abandono escolar se produce en el transcurso de la secundaria, y, con excepción de Chile, en todos ellos la deserción se concentra más en el comienzo que en el final del ciclo. En cinco (Argentina, Costa Rica, Ecuador, Honduras y Paraguay) más de la mitad y hasta el 60% de los que abandonan la escuela lo hacen al finalizar el ciclo primario. Si bien sólo cinco países concentran la mayor parte de la deserción al finalizar la primaria, el abandono escolar en esta etapa es importante en las zonas urbanas, ya que en otros nueve países el porcentaje de retiro de la educación formal, completado dicho ciclo, fluctúa entre el 23% y el 35%. (Espíndola y León, 2002, p. 46).

Desde la perspectiva de Marcela Román (2013), quien también ha trabajado sobre la temática, ella plantea que entre los múltiples problemas socioeducativos que compartimos en esta América Latina, el fracaso escolar es quizás uno de los que nos duelen especialmente. Que nuestros sistemas y escuelas no logren hacer de las trayectorias escolares, procesos exitosos y gratificantes para un importante número de niños, niñas y jóvenes, es algo que nos interpela y alerta permanentemente. En su interior, dos aspectos concurren en su complejidad y gravedad. Lo primero, la contundente y sistemática

evidencia que ratifica que el fracaso escolar afecta de manera principal y mayoritariamente a quienes pertenecen a los sectores más pobres en las distintas sociedades: mientras más pobres, vulnerables y excluidos son los estudiantes, mayores son sus probabilidades de no aprender lo necesario, de no alcanzar buenos desempeños, de reprobado grado, de dejar de asistir a clases, o finalmente desertar definitivamente del sistema escolar. Pero junto con lo anterior, resulta aún más duro el hecho de que este fracaso termina siendo en gran parte, algo “construido” desde la propia escuela, a partir de sus dinámicas, juicios, prejuicios y prácticas. (Román, 2013, p. 34).

Según el reporte del Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina, SITEAL (2010), a partir a partir de los 13 años comienza a observarse un incremento sostenido en el porcentaje de los adolescentes que abandona la escuela a nivel regional. Así, cerca de la mitad de los adolescentes entre los 17 y 18 años ya no asiste a la escuela. A esa edad, sólo el 32% de los estudiantes culmina el nivel medio, a pesar que teóricamente es la edad en la cual los jóvenes debieran estar finalizando su enseñanza secundaria. Se produce así, no sólo una importante tasa de abandono en el nivel secundario, sino también de retraso escolar, lo que provoca que a los 24 años, ocho de cada diez jóvenes latinoamericanos se encuentren desvinculados del sistema educativo formal. Concretamente, a esa edad, uno de cada diez jóvenes no completó el nivel primario y la mitad no completa sus estudios secundarios (SITEAL, 2010 citado por Román, 2013, p. 35).

Los numerosos y diversos estudios que dan cuenta de factores que inciden en el desempeño y trayectoria escolar y que analizan especialmente sus efectos e impactos sobre los principales indicadores de fracaso escolar se caracterizan por dos orientaciones teóricas diferentes que buscan identificar y comprender el origen y dinámica que genera y posibilita bajos aprendizajes, reprobación de grados, ausencias reiteradas,

desmotivación por avanzar y aprender, todos signos evidentes de un proceso de fracaso escolar, cuya último eslabón es el abandono y la desvinculación definitiva de la escuela (deserción) y el sistema. Mientras una visualiza los factores y causas fuera del sistema escolar, la otra considera que estos fenómenos se deben a factores inherentes a la escuela. (Román, 2013, p. 37)

Los partidarios de la primera teoría consideran que las causas del fracaso escolar son consecuencia de una estructura social, económica y política que dificulta o pone límites, a una asistencia regular y un buen desempeño en la escuela. Entre estos factores se mencionan las condiciones de pobreza y marginalidad, una adscripción laboral temprana (UNICEF, 2012; MIDEPLAN, 2000; INJ, 1998; Beyer 1998) o grados de vulnerabilidad social, entre otros. (Román, 2013, p. 37)

Quienes son partidarios de la segunda teoría se pronuncian por causas intraescolares del fracaso escolar, se remiten básicamente a condiciones, situaciones y dinámicas que al interior del sistema tornan compleja y conflictiva la permanencia de los estudiantes en la escuela y el liceo, entre las más recurrentes, el tránsito entre el nivel primario al secundario (Raczynski y otros, 2011). Se habla así de un fracaso escolar construido preferentemente desde la escuela. (Román, 2013, p. 38).

Capítulo 2: Población

Con respecto a nuestra población, podemos decir que la adolescencia es una etapa de la vida, un periodo de transición que entre la niñez y la adultez. Este periodo de preparación y transición -que Erikson (1968) denominó moratoria social-, supone un compás de espera que permite a los jóvenes, recién salidos de su etapa de niñez, prepararse para incorporarse al mundo adulto; incorporación que se produce no sólo en lo laboral, sino en el desarrollo de la madurez compleja y que abarcan el aspecto físico, emocional, cognitivo y social. (Viejo y Ortega Ruiz, 2015).

El término “adolescencia” proviene del latín *adolescens* que significa “hombre joven” y deriva también de *adolescere* que significa que significa “crecer, padecer, sufrir”. Consecuentemente, es un periodo conflictivo, “crítico”, es decir, un momento decisivo en el cual el sujeto se separa de lo familiar, juzga y decide. Asimismo, lo consideran un “purgatorio”, un tiempo en el que nuevamente se vivencia el sufrimiento del nacimiento, es decir, que podría interpretarse como un “segundo nacimiento” pero psicológico. (Griffa y Moreno, 2005).

La adolescencia es un periodo crítico de cambios biológicos, comportamentales y sociales continuos. Estos cambios pueden ser fuente tanto de crecimiento como de obstáculos para el desarrollo en años posteriores. El desarrollo puberal, los cambios morfológicos y funcionales a nivel cerebral, y la ampliación del contexto social y las dinámicas de relación que en él se desarrollan, pueden suponer para los adolescentes un factor de riesgo para la implicación en diversas conductas problema. (Viejo y Ortega Ruiz, 2015, p 109).

Los jóvenes asumen también cambios de índole social o contextual: su relación con la familia y amigos se modifica, las relaciones de liderazgo y competición con sus iguales se amplían, aumenta la necesidad de aceptación por parte del grupo de amigos/as

y, normalmente, se despierta un interés romántico o sentimental por otra persona. Los adolescentes se ven sometidos a mayores presiones escolares, a la necesidad de toma de decisiones que afectarán a su futuro y a la tarea de aprender a gestionar la gratificación instantánea frente al beneficio a largo plazo. (Dahl y Spear, 2004 citado por Viejo y Ortega Ruiz, 2015, p. 110)

Por todo ello, Stanley Hall (1904), pionero en el estudio de esta etapa del ciclo vital, ya describía la adolescencia como un periodo de tormenta y estrés en el que el estado de ánimo de los jóvenes oscila continuamente entre puntos contrarios, tratando de adaptarse a los nuevos requerimientos sociales a la vez que se construyen ellos mismos en términos de su identidad adulta. (Viejo y Ortega Ruiz, 2015, p. 110).

Desde la Organización Mundial de la Salud, la adolescencia es el periodo comprendido entre los 10 y los 19 años, es una etapa compleja de la vida, marca la transición de la infancia a la adultez, con ella se producen cambios físicos, psicológicos, biológicos, intelectuales y sociales. Se clasifica en primera adolescencia, precoz o temprana de 10 a 14 años y la segunda o tardía que comprende entre 15 y 19 años de edad. (Borrás Santisteban, 2014).

La licenciada Tania Borrás Santisteban (2014) plantea que es difícil poder definir de unánime lo que es la adolescencia ya que las experiencias individuales en este período son diferentes, en relación con las variaciones físicas, la maduración emocional y cognitiva, entre otras eventualidades. A la pubertad no es posible considerarla como la línea de demarcación entre la niñez y la adolescencia pues se suceden cambios a diferentes edades en mujeres y varones, incluso existen diferencias individuales en el mismo sexo. El segundo factor que complica la definición de adolescencia es la gran variación en relación con las leyes en distintas culturas relacionadas con la minoría y la mayoría de edad, incluyendo actividades como: contraer matrimonio y el comienzo

del consumo de bebidas alcohólicas. El tercer factor se refiere a que no se respeta lo establecido legalmente para los niños, los adolescentes y los adultos y se permite que los primeros asuman actividades que no les corresponden. (Borrás Santisteban, 2014).

El ciclo vital del ser humano está compuesto por ciclos o periodos de una relativa tranquilidad y otros de grandes cambios, con frecuencia acompañados de crisis. El periodo de cambios y crisis denominado adolescencia es el más turbulento. Lo más evidente son las transformaciones físicas. También se puede visualizar este periodo como la búsqueda de identidad propia. Este enfoque concibe al ser humano como un buscador de sentidos y significados. (Carvajal Corzo, 1993).

El ser humano se define no solamente por su desarrollo individual sino también por todo el conjunto de relaciones específicas con las figuras importantes de su vida. Para el adolescente los grupos e instituciones que lo rodean, la clase socio-económica a la cual pertenece y su ambiente cultural con sus ideas e ideales en general adquirirán más y más importancia. (Carvajal Corzo, 1993, p. 10).

La familia es el primer ambiente importante donde el adolescente interactúa con los demás miembros de la familia, siendo él un ser humano que está en una etapa de crisis. Muchas veces la conducta del adolescente puede ser errática y hasta agresiva siendo inevitable que los padres se sientan impactados, maltratados. Pueden reaccionar de diferentes maneras dependiendo de muchos factores, pero uno de los más importantes son sus propios rasgos de personalidad. Muchas veces la crisis adolescente se desarrolla simultáneamente con la crisis de la mediana edad por la que atraviesan los padres. (Carvajal Corzo, 1993).

Desde la mirada de Griffa y Moreno (2005) los cambios corporales son vivenciados como una metamorfosis que atemoriza al púber, pues se siente impulsado por fuerzas desconocidas actuantes dentro de él. La movilización, que le generan dichos cambios, lo

empujan a una huida progresiva del mundo exterior refugiándose temporalmente en su mundo interno, o bien a la búsqueda desesperada de planes y reformas del mundo externo. (Griffa y Moreno, 2005, p. 22).

Así como evita el temor a lo nuevo, el adolescente realiza como tarea específica tres procesos de duelo: el duelo por el cuerpo infantil, por la identidad infantil y por los padres de la infancia. (Griffa y Moreno, 2005).

En la adolescencia nos encontramos con diferentes fases que pueden ser diferenciadas.

En primer lugar nos encontraremos con la *adolescencia inicial o baja adolescencia*: este periodo incluye la pubertad, se produce la diferenciación de los sexos, con la aparición de los caracteres sexuales primarios y secundarios. (Griffa y Moreno, 2005)

El sexo opuesto, en general, es vivido como “peligroso”, “desconocido” por lo que relacionan, en mayor medida, con sujetos del propio sexo, constituyendo grupos unisexuales. (Griffa y Moreno, 2005).

La familia sigue como centro de su vida aunque comienza la tarea de desprenderse de ella. (Griffa y Moreno, 2005).

En segundo lugar tenemos lo que llamamos *adolescencia media o propiamente dicha*: esta etapa se comprende entre los 12-13 años hasta los 16 años. Es el estadio en donde se alcanza el acmé de la construcción de la identidad tanto sexual como personal. El desarrollo corporal ha reducido su ritmo y su cuerpo va adquiriendo las proporciones adultas. (Griffa y Moreno, 2005).

En esta etapa hay un distanciamiento afectivo de la familia y una adhesión firme al grupo de pares con el que se muestra de acuerdo con sus normas y costumbres.

Predomina la orientación al sexo opuesto y conforman grupos heterosexuales. (Griffa y Moreno, 2005)

Este periodo se caracteriza por ambivalencias, vacilaciones y contradicciones. Es un momento de búsqueda del sentido de la vida, de descubrimiento de valores y de preocupación ética. (Griffa y Moreno, 2005).

La última fase es la *adolescencia final o alta adolescencia*: la cual es difícil de situar en el tiempo cronológico del ciclo vital.

Desde una perspectiva psicológica los logros propios de este período giran en torno a la identidad y la capacidad de establecer vínculos de intimidad. (Griffa y Moreno, 2005).

En cuanto a los cambios en este periodo se producen cambios en las estructuras y funciones corporales que lo convierten al adolescente tanto morfológica y fisiológicamente en un cuerpo adulto. (Griffa y Moreno, 2005).

Estos cambios corporales surgen de factores endógenos y dependen en gran parte de los ambientales. No obstante, las influencias climáticas, alimenticias y sociales son importantes en cuanto al momento de su manifestación. (Griffa y Moreno, 2005).

Ausubel (1965) distingue estos cambios en tres niveles:

Nivel 1: activación de las hormonas gonadotróficas de la hipófisis anterior. Estas hormonas-estímulos desencadenan los cambios corporales y sexuales característicos de este periodo.

Nivel 2: secreción de la hormona del crecimiento. Producción de óvulos o de espermatozoides en las glándulas de reproducción e incremento de las hormonas de la corteza suprarrenal.

Nivel 3: desarrollo de las características sexuales primarias: agrandamiento del pene y los testículos en el varón; y agrandamiento del útero y la vagina en la mujer.

Desarrollo de los caracteres sexuales secundarios: agrandamiento de las mamas en la mujer. La masa corporal duplica su peso en la adolescencia. El varón lo logra a través de un mayor desarrollo muscular que trae como consecuencia el aumento de la fuerza y de la resistencia; mientras que las mujeres lo realizan mediante el depósito de grasas preferentemente en los muslos, las nalgas y las caderas. (Griffa y Moreno, 2005).

También se presentan cambios en la voz, ensanchamiento de los músculos del tórax y el cuello que aumentan el poder de la voz.

Se produce la aparición de los segundos molares, también hay modificaciones óseas especialmente en la pelvis femenina, aparece el vello pubiano y axilar; y por último la aparición de la barba en el hombre. (Griffa y Moreno, 2005).

Estos cambios suscitan deseos y temores. Cuando el desarrollo se produce de manera precoz y rápida se teme ser un “gigante” o ser un sujeto desproporcionado, que suele estar acompañado de deseos de pasar desapercibido frente a los demás. Asimismo se angustian cuando ven demorado su crecimiento físico. (Griffa y Moreno, 2005).

El adolescente siente que está cambiando y lo siente muy vivamente, las modificaciones son bruscas de modo que generan una pérdida de la confianza en el dominio de las funciones corporales por lo que el adolescente oscila entre movimientos bruscos o demasiado débiles, como así también carece de la coordinación apropiada ante los mismos. (Griffa y Moreno, 2005).

Desde el punto de vista del autor Rodolfo (1992) el adolescente debe realizar diferentes trabajos simbólicos, lo cuales no tienen una sucesión cronológica. El primero de ellos es el *pasaje de lo familiar a lo extrafamiliar*: en este pasaje se puede hablar de una transformación interna de cada uno de estos polos (familiar y extrafamiliar), este trabajo está relacionado con la preferencia del adolescente de pasar tiempo con sus pares, que en este momento devienen más importantes que la familia.

El requisito de que cobre peso decisivo lo extrafamiliar es un avatar del final del complejo de Edipo; no hay verdadero final del complejo de Edipo si esto no se produce.

Aquí es importante la función del amigo en oposición al extraño (como ocurre en la angustia del octavo mes). El amigo mitiga los rigores de la oposición familiar/extrafamiliar, la suaviza, funciona como un articulador. (Rodulfo, 1992)

El segundo trabajo que debe realizar el adolescente es que *el acento se desplace del yo ideal al ideal del yo*: haciendo alusión a los duelos (cuerpo infantil, familia, yo infantil), con matar al niño ideal, está ligado a una predominancia del ideal en tanto horizonte abierto de lo que va a ser, contrapuesto a la dimensión del yo ideal. Se da un paso de la identidad de percepción a identidad de pensamiento, ya no todo es perfecto y completo narcisíticamente; hay límite de espacio y tiempo, con ello vínculo (Rodulfo, 1992).

El tercer trabajo es *el paso de lo fálico a lo genital*, teniendo ello que ver con los cambios corporales mencionados anteriormente, es según Freud, la verdadera tarea de la pubertad, la resignificación de la vivencia sexual (Rodulfo, 1992). El cuarto trabajo, tiene que ver con *la transformación de los tiempos del narcisismo*, en cuanto tiempos lógicos: verse en el otro, verse como otro, verse como extraño; en la adolescencia se invierten estos tiempos, primeramente se siente como extraño, desamparado; luego, pasa a verse como otro, refugiándose en la banda, en el grupo, buscando nuevos ideales, para culminar en lo que Peter Bloss llama consolidación, verse nuevamente en el otro, de manera más abstracta (Rodulfo, 1992). El quinto trabajo, tiene que ver con *el pase del jugar al trabajar*, no se abandona el jugar, hay una articulación inconsciente en que el trabajar hereda del jugar lo lúdico, el deseo, placer; ello tiene que ver con que la adultez no sea una mera adaptación y alienación a un sistema, sino que el trabajar conlleve un disfrute, una realización deseante de una subjetividad, si el trabajar no hereda algo de lo lúdico

éstos se disyuntan, el jugar queda confinado en la categoría de sueño diurno improductivo. (Rodulfo, 1992). El sexto y ya último trabajo, *se pasa del desplazamiento hacia la sustitución*, la adolescencia es el tiempo decisivo donde se define si algo va a quedar en la categoría de lo reprimido o si va a sufrir un cierto grado de sepultamiento. (Rodulfo, 1992).

Capítulo 3: Deserción escolar

En cuanto a nuestro constructo, “deserción escolar”, se ha considerado importante comenzar definiendo lo que es la educación y sus bases constitucionales. La educación en la Argentina es una construcción social, política, histórica e institucional que adopta una dimensión jurídica formal, instituida por la ley y consagrada constitucionalmente, y otra dimensión sustantiva como práctica efectiva de este derecho en condiciones de igualdad y justicia social. (Finnegan y Pagano, 2007)

El sistema educativo argentino se compone de los servicios educativos de las jurisdicciones Nacional, Provincial y Municipal, que incluyen los de las entidades de gestión privada reconocidas. Su gobierno y administración son responsabilidad concurrente y concertada del Poder Ejecutivo Nacional, de los Poderes Ejecutivos de las Provincias y del de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Las autoridades de las provincias y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires tienen bajo su completa responsabilidad la gestión de los respectivos sistemas jurisdiccionales, excluyendo el nivel universitario, cuyas instituciones gozan de autonomía académica y autarquía administrativa y económico-financiera. Esto significa en la práctica que, en función del orden de prelación señalado una multiplicidad de regulaciones de diversos niveles y jurisdicciones integran el ordenamiento jurídico que norma los derechos vinculados con la educación. (Finnegan y Pagano, 2007, p. 9-10).

La estructura académica del sistema educativo comprende, desde la reforma de 1993 consagrada en la Ley Federal de Educación, la Educación Inicial (3 a 5 años), la Educación General Básica (nueve años de duración, a partir de los seis años), la Educación Polimodal (luego de cumplida la EGB, de tres años como mínimo de duración); la Educación Superior, Profesional y Académica de Grado y la Educación de Posgrado. La obligatoriedad abarca diez años de escolaridad, desde el último año del nivel

inicial, correspondiente a los cinco años de edad, hasta completar la Educación General Básica. Asimismo, el sistema educativo incluye los regímenes especiales de educación especial, educación artística y educación de adultos. Es de destacar que la estructura académica referida no se implementa de manera homogénea en el conjunto del país, coexistiendo con la organización previa (niveles primario y secundario) y con otros esquemas y combinaciones definidos por las jurisdicciones. (Finnegan y Pagano, 2007, p. 10-11).

Desde otra perspectiva citando a Maldonado, que dentro de su texto “La educación a inicios de siglo: algunos problemas y alternativas”, plantea un apartado sobre la “situación actual de la educación: problemas y propuestas”, plantea que la educación no es distribuida de manera equitativa en todos los sectores y grupos sociales, por esto hay un alto número de niños y jóvenes que verán peligrar sus posibilidades de acceder a los espacios socialmente estipulados para la educación formal, es decir, las escuelas. (Maldonado, 2003).

Por otro lado Román (2009) nos ha planteado que resulta indispensable no sólo conocer cuántos estudiantes abandonan la escuela y por ende no alcanzan los niveles mínimos de conocimientos y destrezas requeridas para integrarse plenamente a la sociedad, sino que comprender las razones y factores que los han llevado a suspender su proceso formativo con todas las consecuencias que tal decisión implica. Hablar de la deserción desde los desertores, desde las vivencias y trayectorias escolares de tantos niños, niñas y jóvenes que por decisión propia o presionados por las condiciones han visto interrumpido su proceso formativo, orienta el camino y entrega luces para mejorar la capacidad de retención de los sistemas educativos, mediante una oferta relevante, con sentido para todos y cada uno de los estudiantes, que dialogue y asuma las problemáticas, recursos y condiciones con que cuentan sus poblaciones escolares. (Román, 2009, p. 4).

La evidencia a casi 20 años de que se iniciaran los procesos de reforma educativa en América Latina, muestra como el abandono y la deserción escolar permanecen afectando principalmente a los estudiantes más pobres y vulnerables de las distintas sociedades. (Román, 2009, p. 4).

Las brechas se mantienen y son los segmentos más pobres y las minorías étnicas quienes exhiben menos años de escolaridad. En estos grupos, las tasas de repetición y de deserción son significativamente más altas que en las familias de mejores ingresos, diferencias que también siguen siendo significativas entre estudiantes de zonas rurales y urbanas. Sin embargo, estas cifras regionales muestran importantes diferencias al interior de los países, poniendo desafíos distintos a las sociedades, los gobiernos y los sistemas educativos para atender a los estudiantes en riesgo y disminuir de manera significativa las tasas de deserción. Como reflejo de lo anterior, valga la detención en el momento del ciclo escolar que concentra la mayor tasa de deserción escolar. (Román, 2009, p. 5).

Un sistema educativo es eficiente cuando logra sus objetivos de enseñanza, en un tiempo adecuado y sin desperdicio de recursos humanos y financieros. Dos graves problemas que afectan a la eficiencia del sistema educativo son la repetición y la deserción. Donde el estudiante que ingresa al sistema educativo tiene tres opciones: aprobar, repetir o desertar, el cual la repetición y la deserción implican un desperdicio de recursos económicos y humanos que afectan los niveles de eficiencia del sistema. Por tanto, los tres fenómenos están estrechamente interrelacionados. (Moreno y Moreno Gonzalez, 2005, p. 1).

La deserción escolar es el último eslabón en la cadena del fracaso escolar. Antes de desertar, el alumno probablemente quedó repitiendo, con lo que se alargó su trayecto escolar, bajó su autoestima y comenzó a perder la esperanza en la educación. En consecuencia, para comprender el punto final de la deserción, se debe analizar más

detenidamente el comienzo del problema, la repitencia. Ella es la mayor causa de deserción escolar: un repitente tiene alrededor de un 20% más de probabilidades de abandonar el sistema escolar. (Moreno y Moreno Gonzalez, 2005, p. 1).

El abordaje del fracaso escolar se vivencia simultáneamente en tres niveles: macro: sistema escolar, meso: institución escolar, micro: sujetos y grupos. (Moreno y Moreno Gonzalez, 2005, p. 1).

Mientras exista la repitencia, existirá una escuela incapaz de asumir plenamente su misión de generar aprendizajes para todos. (Moreno y Moreno Gonzalez, 2005, p. 1).

Desde el punto de vista de este artículo existen diferentes perspectivas que tratan el fracaso escolar: La *perspectiva psicológica* que lo atribuye a características individuales como la inmadurez, la dislexia, deficiencias sensoriales o bloqueos afectivos. La *perspectiva sociológica* que muestra una relación positiva entre fracaso (o éxito) escolar y origen de clase. Sin embargo, es la *perspectiva pedagógica* la que da cuenta la responsabilidad de la escuela como productora de fracaso escolar. (Moreno y Moreno Gonzalez, 2005).

Detener la deserción escolar es un proceso lento y en el que cobran importancia las soluciones individuales. Dicho proceso debe proponer ciertas acciones para que el sistema pueda prolongar los años de educación:

- Hacer las escuelas más accesibles a las familias.
- Que los alumnos aprendan reconociendo sus necesidades básicas.
- Seguimiento a los alumnos que fallan.
- Individualizar las prácticas para los alumnos de alto riesgo e intervenir en tres contextos: familia, escuela y comunidad.
- Movilizar recursos para unificar el mundo de la escuela y el del trabajo.

- Paralelamente, promover un cambio en la organización, las prácticas y también en las actitudes de los adultos para lograr una relación positiva.
- Usar diversas técnicas educativas y estándares escolares claros para todos.
- Asumir la responsabilidad de educar a todos los alumnos. (Moreno y Moreno Gonzalez, 2005).

Capítulo 4: Dispositivo grupal

El dispositivo a utilizar en nuestra intervención ha sido el taller. Desde Ander Egg (1991) podemos definirlo como un lugar donde se trabaja, se elabora y se transforma algo para ser utilizado, un sistema de enseñanza-aprendizaje ya que él lo explica desde una perspectiva pedagógica. Desde este punto de vista el taller cuenta con ocho peculiaridades:

- **Es un aprender haciendo:** lo que se plantea aquí es que la acción y la práctica son dadas conjuntamente con la teoría necesaria, es decir, que los conocimientos teóricos, métodos, técnicas y habilidades se adquieren en un proceso de trabajo, haciendo algo, y no mediante la entrega de los conocimientos. En el taller todos deben aportar, sumar algo para resolver los problemas. (Egg, 1991).
- **Es una metodología participativa:** es una actividad que se desarrolla conjuntamente entre los que enseñan y los que aprenden, están todos involucrados en este sistema de enseñanza/aprendizaje. (Egg, 1991).
- **Es una pedagogía de la pregunta, contrapuesta a la pedagogía de respuesta propia de la educación tradicional:** en el taller la enseñanza se produce a través de la respuesta a las preguntas. Se busca una predisposición a tratar de desentrañar las cosas, problematizando, interrogando, buscando respuestas, sin instalarse en verdades absolutas. (Egg, 1991).
- **Es un entrenamiento que tiende al trabajo interdisciplinario y al enfoque sistémico:** diferentes perspectivas profesionales tienden a lo multidisciplinar, facilitando que se articulen e integren diferentes perspectivas en la tarea. Esta noción de interdisciplinariedad, generalmente, es muy utilizada en el taller, ya que es un esfuerzo por conocer y operar, asumiendo el carácter multifacético y complejo de toda realidad. Es importante que el abordaje de la realidad sea de

manera globalizante, es decir, adquirir el conocimiento desde múltiples perspectivas, y además poder relacionar conocimientos previos y conocimientos nuevos significativos. (Egg, 1991).

Además es necesario desarrollar un pensamiento y un modo de abordaje sistémico considerado en sus cuatro formas:

1. Como método de investigación.
 2. Como forma de pensar.
 3. Como metodología de diseño.
 4. Como marco de referencia común. (Egg, 1991).
- **La relación docente/alumno queda establecida en la realización de una tarea común:** los protagonistas de este proceso son tanto los docentes como los alumnos, esto supone la superación de las relaciones jerárquicas y competitivas. El educador/docente tiene la tarea de estimular, animar, orientar, asesorar y asistir técnicamente. Por otro lado, el alumno se inserta a este proceso como sujeto de su propio aprendizaje. (Egg, 1991).
 - **Carácter globalizante e integrador de su práctica pedagógica:** la modalidad operativa del taller permite superar las disociaciones y dicotomías entre, en primer lugar, la teoría y la práctica, en segundo lugar, la educación y la vida, en tercer lugar los procesos intelectuales y los procesos volitivos y afectivos, y por último, el conocer y hacer; el pensamiento y la realidad. Quizás lo que le quede por superar al taller es la dicotomía entre el cuerpo y la mente, lo cual ocurre de manera generalizada en casi todas las propuestas pedagógicas. (Egg, 1991).
 - **Implica y exige de un trabajo grupal, y el uso de técnicas adecuadas:** el taller es un grupo social organizado para el aprendizaje y por lo tanto logra una mayor productividad si se utilizan las técnicas adecuadas. Si no se consigue constituir el

grupo la tarea educativa puede llegar a frustrarse. Como todo proceso de aprendizaje no deja de lado lo individual por eso es importante y necesario poder complementar lo individual y lo grupal. (Egg, 1991).

- **Permite integrar en un solo proceso tres instancias: la docencia, la investigación y la práctica:** para comprender esta integración se debe tener en cuenta que lo sustancial del taller es realizar un proyecto de trabajo, en el que tanto docentes como alumnos participan de manera activa y responsable. La docencia se ejerce a partir de la situación enseñanza-aprendizaje que supone el proyecto a realizar, a través de la reflexión teórica sobre la acción que se lleva a cabo. La investigación es una exigencia previa a la acción y la práctica son las actividades y tareas que se llevan a cabo. Desde la teoría se ilumina y orienta la práctica. Resumiendo lo antes dicho la experiencia necesita de la teoría y de la investigación, las tres instancias quedan integradas en un solo proceso. (Egg, 1991).

ACTIVIDADES

A continuación se presentan las actividades que forman parte del taller, el cual consta de seis encuentros que se dictarán una vez por semana, en cada encuentro se realizarán dos actividades que apuntan a la comprensión de los sentimientos y emociones tanto propias como ajenas para desarrollar y mejorar la convivencia y las habilidades sociales de los alumnos.

El taller como se plantea está pensado para ser dictado a cada uno de los cursos del nivel medio del I.P.E.M 193.

1° encuentro

Objetivo general del encuentro: Presentación de todos los participantes y realizar una introducción de la temática de las emociones.

Se hace una presentación de los encargados de dirigir el taller, quiénes son, a qué se dedican, en qué consta el taller y cuál es el objetivo del mismo.

Actividad 1: presentación de los alumnos a través de emojis/stickers

Duración: 1 hora y media

Materiales: Hojas A4, lapiceras, lápices de colores, fibras, fibrones, tijeras, revistas y plasticola.

Metodología: se le entrega a cada alumno una hoja A4 en blanco y tienen a su disposición todos los materiales para confeccionar, a modo de presentación de sí mismo, un emoji/sticker como los que usamos en la red social whatsapp, para representar lo que siente, lo que le gusta, cómo se ve él y cómo piensa que lo ven los demás.

Cuando todos los alumnos finalicen, se propone una puesta en común espontánea, de quien quiera mostrar su trabajo y contar cómo se sintió al realizarlo.

Actividad 2: Plenario

Duración: 1 hora

Materiales: pizarra, fibrones y hojas A4 con preguntas.

Metodología: se le entrega a cada alumno una hoja con las siguientes preguntas, y se les da una hora para que respondan. Luego, cuando todos los alumnos finalicen, se realiza una puesta en común espontánea de las respuestas. Las preguntas serán:

1. ¿Qué son las emociones?
2. ¿Puedo reconocer las emociones que me provocan distintas situaciones?
3. ¿Puedo reconocer las emociones en otras personas?
4. ¿En qué parte de mi cuerpo siento las distintas emociones?
5. ¿Puedo visualizarlas? ¿Cómo las veo?
6. ¿Está bien que sienta emociones negativas?
7. ¿Qué hago cuando siento alguna emoción?
8. ¿Qué hago cuando identifico alguna emoción en el otro?
9. ¿Me gustaría poder cambiar alguna reacción que me provoca las emociones que siento?
10. ¿Siento libremente todas las emociones o reprimo algunas?

Mientras van surgiendo las respuestas vamos anotando en el pizarrón las ideas que van surgiendo en el momento, y preguntando las diferentes opiniones de quienes vayan participando. Para finalizar se les comparte una definición de emociones: según los autores Oatley y Jenkins (1996) una emoción es causada habitualmente por la evaluación que realiza una persona, consciente o inconscientemente, de la relevancia de un suceso respecto de una meta o preocupación importante; se experimenta que la emoción es

positiva cuando hay un avance en relación con una meta, o negativa cuando hay un impedimento en relación con una meta.

El núcleo de una emoción es la preparación para la acción y la sugerencia de planes; una emoción da prioridad a una acción a la que hace parecer urgente, de modo que puede interrumpir procesos mentales o acciones alternativas, o competir con ellos.

Una emoción se experimenta habitualmente como un particular estado mental, al que a veces acompañan cambios fisiológicos, expresiones y acciones. (Oatley y Jenkins, 1996, p. 1)

2° encuentro

Objetivo general del encuentro: Promover la buena convivencia entre los alumnos.

Actividad 1: Nos reconocemos

Duración: 30 minutos.

No se utilizan materiales

Metodología: Apenas nos encontramos y luego de saludarnos nos ponemos todos de pie y comenzamos a recorrer el espacio en el que estamos, controlando la respiración e identificando cada parte de nuestro cuerpo para poder reconocernos a nosotros mismos, luego observamos a quienes tenemos alrededor que caminan junto a nosotros, para también poder reconocer que no estoy solo y que hay más personas conmigo, que hay otro, un otros.

Actividad 2: Mi aula ideal

Duración: 1 hora y media

Materiales: Hojas A4, lapiceras, lápices de colores, fibras, fibrones, tijeras, revistas y plasticola.

Metodología: se le entrega a cada alumno una hoja A4 en blanco y tienen nuevamente todos los materiales a disposición para realizar un collage representando cómo se imaginan que sería “el aula ideal”, pueden escribir diferentes frases también. Se busca poder identificar cómo se ve cada alumno dentro del aula y cómo ve a sus compañeros, también se busca identificar los principales problemas que presenta grupo.

Cuando todos los alumnos finalicen, se propone una puesta en común espontánea, de quien quiera mostrar su trabajo y contar cómo se sintió al realizarlo.

Actividad 3: Compartimos nuestras producciones

Duración: 1 hora y media.

Materiales: pizarra y fibrones.

Metodología: se les pide a los alumnos que vayan compartiendo las diferentes producciones. La pizarra la dividimos en dos, por un lado identificamos los “problemas” y por otro lado vamos anotando las posibles soluciones que vayan proponiendo los alumnos.

3° encuentro

Objetivo general del encuentro: Fomentar el autoestima y la autoconfianza.

Actividad 1: Valores

Duración: 1 hora y media

Materiales: Afiches, fibras, lapiceras, lápices de colores, tijeras, revistas y plasticola.

Metodología: Se divide a los alumnos en grupos de 5 integrantes y se les pide que realicen, del modo que ellos quieran, una representación de los diferentes valores que ellos tienen y practican con los demás y los que les gustaría que los demás practiquen con ellos. También que puedan identificar qué valores son los que están más ausentes y más presentes dentro del aula.

Actividad 2: Compartimos nuestras creaciones.

Duración: 1 hora y media

Materiales: los afiches de cada grupo.

Metodología: Por grupo van compartiendo sus afiches y se da lugar a que el resto de los compañeros que están escuchando puedan dar su opinión acerca de lo planteado por el grupo. Con la participación de todos los equipos podremos ver si hay valores que se repiten tanto en su ausencia como en su presencia dentro del aula, y poder compartir los diferentes sentimientos de los alumnos.

4° encuentro

Objetivo general del encuentro: Reconocer las diferentes emociones en mí y en los demás.

Actividad 1: Identificamos las emociones

Duración: 1 hora

Materiales: la hoja de preguntas del encuentro 1, computadora con internet y proyector.

Metodología: se les pide a los alumnos que retomen las hojas con las preguntas del primer encuentro y que se centren la pregunta n°5 (¿Puedo visualizarlas? ¿Cómo las veo?), luego se les muestra las imágenes de las emociones de la película “Intensamente”,

y se les pregunta si tienen algo en común con las imágenes que ellos hicieron de sus emociones, el color, la forma, etc.

Actividad 2: Vemos unos cortos

Duración: 1 hora y media

Materiales: computadora con internet, video y proyector. Videos que serán proyectados:

<https://www.youtube.com/watch?v=3vpnWwTKoaY> (hasta el minuto 6.)

<https://www.youtube.com/watch?v=QTd5zGCsaJo> (completo)

Metodología: Se les proyecta un primer corto de la película “Intensamente” donde vemos el actuar de cada una de las emociones de Riley, la protagonista, y al finalizar hacemos una puesta en común.

Vemos un segundo corto de la misma película, donde se puede observar que esas mismas emociones que tiene Riley también aparecen en su mamá, su papá y un chico que la va a buscar para ir a esquiar. Luego que finalice también hacemos una puesta en común.

Con esta actividad lo que se busca es poder visualizar, a través de estos cortos, que yo tengo todas las emociones y que los demás, aunque sienten diferente a mí, también las tienen.

5° encuentro

Objetivo general del encuentro: Reconocer las diferentes emociones

Actividad 1: Actuamos

Duración: 2 horas

Materiales: tarjetas con los nombres de las cinco diferentes emociones.

Metodología: se divide a todos los alumnos en cinco grupos, se les entrega una tarjeta y la consigna es que deben realizar una pequeña obra teatral para representar esa emoción que les tocó.

Actividad 2: Compartimos

Duración: 2 horas

No se usan materiales.

Metodología: Se hace una puesta común de todas las obras teatrales dando lugar a una pequeña reflexión al finalizar cada obra.

6° encuentro

Objetivo general del encuentro: Fomentar el autoestima y la autoconfianza.

Actividad 1: Mi yo ideal

Duración: 1 hora y media

Materiales: una hoja A4 de cartulina de color, lápices de colores y fibras.

Metodología: se les pide a los alumnos que dejen un espacio en el centro de la cartulina y que alrededor escriban qué cosas de ellos mismos les gustan, cuáles quisieran cambiar y qué deberían hacer para cambiarlo.

Actividad 2: Este soy yo

Duración: 1 hora

Materiales: la hoja A4 de cartulina utilizada en la actividad anterior y una foto de cada uno.

Metodología: Se les pide a los alumnos que peguen su foto en el centro de la cartulina y que si quieren agreguen algo más. Se les comenta que la idea es que cada uno guarde o pegue esa hoja en algún lugar donde pueda verla cada vez que se sienta triste, perdido, desganado y también esté contento y pueda reforzar esa confianza en sí mismo

mirando sus virtudes. También para tenerla como guía para poder cambiar todas las cosas que se han propuesto.

Actividad: Cierre

Duración: 1 hora

No se utilizan materiales

Metodología: nos organizamos todos en una gran ronda y se les pregunta a los alumnos qué les pareció el taller, si les gustó, qué no les gustó y qué cambiarían del mismo para ponerlo en práctica en futuros talleres.

RECURSOS

Humanos

Dos profesionales psicólogos quienes se encargarán de llevar a cabo el taller, cumpliendo las funciones de coordinadores, ya sea comenzar con algún debate, moderar el dialogo, realizar preguntas disparadoras, etc.

El preceptor del curso también debe estar presente ya que es quien más conoce a los alumnos y ayudará a los profesionales a ordenar a los alumnos luego de cada actividad, ayudar a que los alumnos hagan silencio, etc., como así también estará a cargo de controlar que estén todos los elementos tecnológicos disponibles y funcionando.

El docente que esté a cargo del curso durante esas horas que los alumnos estarían en clases también podrá estar presente y colaborar junto a los licenciados y al preceptor a acomodar a los alumnos cuando sea necesario.

Materiales y técnicos

Sala de multimedia con que cuenta la escuela, su capacidad es para 30 personas pero pueden ingresar algunas más ya que el taller será dictado para 40 alumnos, y además es el espacio que está disponible y nos adaptaremos a ello. La sala posee un armario para guardar instrumentos musicales, el cual pediremos que ese día los pongan en algún otro lugar para evitar inconvenientes y que no se rompa nada, también cuenta con 1 mesón, 1 piano, 1 televisor smart de 60 pulgadas, 30 sillas, 1 escritorio, 1 ventilador y 1 calefactor. Tiene luz eléctrica y una única puerta. Para el día del taller solicitaremos que este espacio esté vacío en la medida de lo posible, sin sillas, ni mesas para poder repartirnos por el lugar y poder sentarnos en el piso tanto para producir como para hacer las puestas en común.

Se utilizará el **televisor Smart de 60** pulgadas que se encuentra en la misma y los parlantes, junto con una **notebook** para poder proyectar los videos. También se adicionará un **pizarrón** de pie movable con fibrones y borrador.

Material de librería:

- 40 tijeras
- 30 plasticolas.
- 50 revistas desechables
- 5 packs con 20 fibras.
- 3 cajas de lápices de colores, con 24 unidades cada una.
- 6 papeles afiche.
- 2 cintas de papel gruesa.
- 40 lapiceras
- 2 resmas de hojas en blanco A4 de 75 gramos.
- 5 fibras para pizarrón
- 3 tintas para fibra de pizarrón.
- 2 cartulinas rojas cortadas en cuatro partes.
- 2 cartulinas amarillas cortadas en cuatro partes.
- 2 cartulinas verdes cortadas en cuatro partes.
- 20 fibrones

De contenido

- 40 hojas con las preguntas para la actividad 2 del primer encuentro.
 1. ¿Qué son las emociones?
 2. ¿Puedo reconocer las emociones que me provocan distintas situaciones?
 3. ¿Puedo reconocer las emociones en otras personas?

4. ¿En qué parte de mi cuerpo siento las distintas emociones?
 5. ¿Puedo visualizarlas? ¿Cómo las veo?
 6. ¿Está bien que sienta emociones negativas?
 7. ¿Qué hago cuando siento alguna emoción?
 8. ¿Qué hago cuando identifico alguna emoción en el otro?
 9. ¿Me gustaría poder cambiar alguna reacción que me provoca las emociones que siento?
 10. ¿Siento libremente todas las emociones o reprimo algunas?
- 5 tarjetas con cada uno de los nombres de las diferentes emociones (tristeza, alegría, temor, desagrado y furia) para entregar una por grupo.

PRESUPUESTO

MATERIALES	CANTIDAD	PRECIO ESTIMADO TOTAL
TIJERAS	40	\$ 2.480
PACK POR 6 PLASTICOLAS	5	\$ 3.540
REVISTAS	50	\$ 1.000
PACK POR 20 FIBRAS	5	\$ 1.400
PACK POR 24 LAPICES DE COLORES	3	\$ 585
PAPEL AFICHE	6	\$ 234
CINTA DE PAPEL	2	\$ 200
PACK POR 50 LAPICERAS	1	\$ 370
RESMA DE HOJAS A4	2	\$ 580
FIBRONES DE PIZARRA	5	\$ 500
TINTAS PARA FIBRONES DE PIZARRA	3	\$ 885
CARTULINAS	6	\$ 228
PACK POR 12 FIBRONES DE COLORES	2	\$ 518
COSTO TOTAL		\$ 12.520

A este presupuesto hay que adicionarle los honorarios de los profesionales que corresponden a la categoría de “conducción o coordinación de espacios de formación”, dichos honorarios hasta el 1° de julio del año 2020 tienen un costo de \$1.570 por hora, de acuerdo a las 19 horas dictadas de taller, a lo largo de los seis encuentros, sumarán un total de \$29.830, por lo que el costo total, entre honorarios y materiales, será de \$42.350.

EVALUACIÓN

Con el objetivo de conocer el alcance y los resultados que se obtuvieron a través del dictado del taller, se han formulado una serie de cuestionarios cuyas respuestas permitirán realizar una evaluación de la efectividad del mismo, y qué aspectos deben cambiarse o mejorarse a futuro. Asimismo, se evalúa también qué nuevos conocimientos se han adquirido, teniendo en cuenta el antes y después del taller.

En Anexo 2 se adjunta un cuestionario para recabar información sobre las consideraciones en relación al taller en sí mismo, modo y claridad de la exposición, recursos utilizados, tiempo, materiales, entre otros; enumerando del 1 al 10, siendo 1 muy malo o nada, y siendo 10 excelente o mucho.

En Anexo 3 se adjunta un segundo cuestionario, cuyas opciones de respuestas es “Sí” o “No”, el mismo debe administrarse antes de que se dicte el taller para tener una noción del conocimiento previo de la población en cuanto a la temática.

Por último, en el anexo 4 se adjunta la matriz de evaluación de impacto del taller.

RESULTADOS ESPERADOS

Con el presente Plan de Intervención se busca lograr que los adolescentes puedan reconocer tanto sus emociones como las de las personas que lo rodean y que a través de esto puedan desarrollar relaciones saludables y una buena convivencia dentro del aula. También se busca que adquieran herramientas para no recurrir a conductas de riesgo y vulnerabilidad ante las dificultades propias del estadio por el que están atravesando.

Se busca que se conozcan a ellos mismos, que puedan comprenderse y comprender a los demás, como así también desarrollar su autoestima y autoconfianza, es por esto que se les abre este espacio para poder hablar, para que puedan hacer preguntas, para contar experiencias y reflexionar.

CONCLUSIÓN

Como hemos mencionado anteriormente la adolescencia es un periodo de grandes cambios, de búsqueda de la identidad, por lo que los jóvenes que transitan este estadio están en una continua situación de vulnerabilidad y expuestos a realizar conductas de riesgo, por lo que buscamos brindarles herramientas saludables para poder transitar esta etapa cuando no cuentan con el apoyo o el acompañamiento necesario.

La deserción escolar es una problemática que aqueja a todas las escuelas del mundo pero, en mayor medida, a las poblaciones más vulnerables a nivel socio-económico, sin embargo buscamos prevenir sin importar estas condiciones, es por esto que se propone este taller, con actividades pensadas para que los adolescentes puedan conocerse y puedan relacionarse de una manera más saludable con sus pares, que tienen un rol muy importante durante este periodo de la vida, como así también buscamos fortalecer su autoestima y autoconfianza.

Como limitaciones de esta propuesta se puede mencionar que se ha trabajado sólo con los alumnos, podría proponerse una actividad o un encuentro que involucre también a la familia y a la escuela. Es necesario aclarar que esta propuesta no es la única que existe para poder tratar esta problemática y que la información recabada sobre la Institución puede estar sesgada ya que es brindada por la Universidad y no es recogida por nosotros.

Como recomendación se propone hacer un seguimiento de los alumnos que han asistido al taller, que podría ser a los seis meses y al año de haber sido dictado el mismo para poder corroborar si las estadísticas de deserción escolar han bajado luego de esta intervención.

REFERENCIAS

- 21, U. S. (2019). *I.P.E.M. N° 193 José María Paz*. Córdoba.
- Aliste Diaz, A. d., & Alfaro Hernández, V. P. (2007). *Educación emocional una alternativa*. Concepción: RVE.
- Borrás Santisteban, T. (2014). *Adolescencia: definición, vulnerabilidad y oportunidad*. Holguín: SciElo.
- Carvajal Corzo, G. (1993). *Adolescer: la aventura de una metamorfosis*. Bogotá: Editorial P.S N 1993.
- Egg, A. (1991). *El taller, una alternativa para la renovación pedagógica*. Buenos Aires : Magisterio del Río de la Plata .
- Espíndola Ernesto, L. A. (2002). *La deserción escolar en América Latina: Un tema prioritario para la agenda regional*. Brasil: OEI.
- Finnegan, F., & Pagano, A. (2007). *El derecho a la educación*. Buenos Aires: Buenos Aires .

- Griffa, M. C., & Moreno, J. E. (2005). *Claves para una psicología del desarrollo*. Buenos Aires : Buenos Aires.
- Maldonado, H. (2003). *La educación a inicios de siglo: algunos problemas y alternativas*. Córdoba .
- Moreno, M. D., & Moreno Gonzalez, A. (2005). Deserción escolar. *Revista Internacional de Psicología* .
- Oatley, K., & Jenkins, J. M. (1996). *Understanding Emotions*. . Oxford.: Blackwell Publishers.
- Oros, L. B., Manucci, V., & Richaud-de Minzi, M. C. (2011). *Desarrollo de emociones positivas en la niñez*. Cundinamarca: Redalyc.
- Rodulfo, R. (1992). *Del significante al pictograma a través de la práctica psicoanalítica*. Buenos Aires : Paidós.
- Román, M. (2009). Abandono y deserción escolar: duras evidencias de la incapacidad de retención de los sistemas y de su porfiada inequidad. *REICE*.

- Román, M. (2013). *Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: Una mirada en conjunto*. Madrid, España: Reice.
- Vázquez Cecilia, F. M. (2016). *Adolescencia y sociedad. La construcción de identidad en tiempos de inmediatez*. Argentina: PSOCIAL.
- Viejo, C., & Ortega Ruiz, R. (2015). *Cambios y riesgos asociados a la adolescencia*. Psychology, Society, & Education.

ANEXO

1- Imágenes de los personajes de las emociones de la película Intensamente.

**TRISTEZA****ALEGRÍA****TEMOR****DESAGRADO**



FURIA

2- Cuestionario acerca del taller.

1. ¿Cómo sintió que el taller cumplió con sus expectativas?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

2. Fue el expositor claro en sus explicaciones y guía.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

3. Me gustaron los recursos utilizados

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

4. Me parecieron bien manejados los tiempos.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

5. Me interesó la temática y cómo se trató.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

6. Mi asistencia a los encuentros.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

7. Me sentí escuchado y comprendido.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

8. Pude reflexionar sobre la temática

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

9. Pude saber más sobre la temática.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

10. Fortalecí mi autoestima y autoconfianza

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

11. Fortalecí mis valores e identidad.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

12. Pude dialogar e intercambiar experiencias.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

3- Cuestionario previo y posterior al taller.

Edad:

Sexo:

1- Conozco lo que son las emociones.

- No

- Sí

2- Puedo reconocer las diferentes emociones en mí

-No

-Sí

3- Puedo reconocer las diferentes emociones en los demás.

- No

- Sí

4- Puedo expresar todas las emociones que siento.

- No

- Sí

5- Puedo expresar lo que siento de manera tranquila y dialogando.

- No

- Sí

6- Me siento bien dentro del aula.

- No

- Sí

7- Me gustaría cambiar algunas cosas dentro del aula.

- No

- Sí

8- Me gustaría cambiar algunas cosas de mi forma de ser.

- No

- Sí

9- Puedo reconocer qué emoción despierta en mí una determinada situación.

- No

- Sí

10- Cuando las cosas no salen como yo las he planeado me frustró.

- No

- Sí

11- Puedo manejar esa frustración y confiar en mí.

- No

- Sí

12- Puedo expresarle a los demás cuando algo me gusta o no me gusta.

- No

- Sí

13- Tengo confianza en mí mismo.

- No

- Sí

14- Puedo recurrir a los demás cuando tengo algún problema.

- No

- Sí

4- Matriz de evaluación de impacto.

CATEGORÍA DE ANALISIS	POSIBLES INDICADORES	RESPUESTAS
<p>Desarrollar la comprensión de sentimientos y emociones propias y ajenas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Cantidad de alumnos que poseen conocimientos sobre qué son las emociones. • Cantidad de alumnos que pueden reconocer tanto sus emociones como las de los demás. 	
<p>Promover el correcto desarrollo de las capacidades psicológicas, emocionales y sociales.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Cantidad de alumnos que pueden comunicar sus emociones. • Cantidad de alumnos que pueden desarrollar buenas relaciones sociales. 	

<p>Promover la educación para la convivencia.</p>	<ul style="list-style-type: none">• Cantidad de alumnos que pueden manifestar cómo es su convivencia dentro del aula.• Capacidad de los alumnos para resolver problemas dentro del aula de manera saludable.	
<p>Fomentar las habilidades sociales.</p>	<ul style="list-style-type: none">• Apertura de los alumnos para escuchar y ser escuchados y desarrollar una buena relación con sus compañeros.	